Sábado 04 de Enero de 2014 Santoral: Rigoberto, Yolanda

1Juan 3,7-10 No puede pecar, porque ha nacido de Dios

Salmo 97 Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

Juan 1,35-42

## Hemos encontrado al Mesías

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: Éste es el Cordero de Dios. Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: ¿Qué buscáis? Ellos le contestaron: Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives? Él les dijo: Venid y lo veréis. Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)." Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro)

## Pensemos...

Todos, de alguna manera, esperamos algo de la vida. O mejor todos pedimos algo y algo necesitamos. Llegó la Navidad con su respectiva carta al niño Jesús; apareció el nuevo año y ahí las peticiones. Siempre pidiendo, siempre deseando. Pero no podemos olvidar que quien vive bien, bien ora, es decir, que lo que uno hace eso lo sigue.

Hoy, en este evangelio aparece la mejor pregunta: ¿Qué buscan? Pareciera que la pregunta es simplemente material y no lo es, pues lo material termina y se diluye en el tiempo. Es, entonces, una pregunta más que interesante, inquieta y a la vez, nos llena de curiosidad. ¿Puede un pobre hombre "Mesías" solucionarnos los problemas?

Es por eso que ellos, incluso confundidos, le repreguntan: ¿dónde vives? Sin olvidar que ellos ya sabían que era el Cordero de Dios. El que salva y se queda a nuestro lado. El que se hace alimento y se entrega día a día.

## Entonces...

Lo importante no es tener. Eso, lo material se desgasta, lo que importa es conocer Y conocer es saber que él es el Mesías, el salvador. El esperado. En Dios encontramos, no tanto de todo, sino que él es todo y en él está la mayor felicidad. Gracias Jesús por estar entre nosotros. Y eso se llama Eucaristía.

Padre Marcelo @padrerivas